

INFORMACION CULTURAL

Commemoración del centenario de Ramón y Cajal en Huesca.

Con motivo del primer centenario del nacimiento de Santiago Ramón y Cajal, el Instituto de Enseñanza Media de Huesca ha conmemorado el fausto acontecimiento con un ciclo de conferencias a cargo de don Ricardo del Arco, del doctor don Francisco Oliver Rubio y del doctor don Miguel Dolç, coincidiendo la última con la fecha misma del nacimiento del sabio histólogo.

Las conferencias tuvieron lugar en el fastuoso salón de actos del Instituto y fueron presididas por las autoridades locales; el público de Huesca acudió a ellas con especial interés y simpatía.

El día 28 de abril pronunció la primera conferencia don Ricardo del Arco. Hizo la presentación del orador don Emilio Martínez Torres, secretario del Centro, quien explicó los motivos por los que el Instituto se había decidido a celebrar el aniversario de Ramón y Cajal: no sólo por razones de difusión cultural, a las que el Instituto siempre hace honor, sino también porque don Santiago pasó parte de su juventud en Huesca y fué el alumno más ilustre que tuvo este Centro. Los años de su iniciación vocacional, los decisivos de su vida, tienen su desenvolvimiento en este Centro.

Seguidamente, don Ricardo del Arco disertó sobre el tema *Cajal y Huesca*. Empezó haciendo un recuerdo de nuestra ciudad a mediados del siglo pasado: recuerda sus murallas, sus torreones, sus nueve puertas que le daban un sabor arcaico medieval. Expone la vida de la población recoleta en el momento en que en 1864 penetra por primera vez en Huesca, acompañado de su padre, el estudiante Santiago Ramón y Cajal. Con animados colores describe el orador el ambiente de su primer hospedaje cerca del Arco del Obispo, la actual calle de Forment, que desemboca en la plaza de la Catedral, a dos pasos por tanto del antiguo Instituto. Traza a continuación un esquema biográfico de la infancia de Ramón y Cajal, su nacimiento en Petilla, su estancia en Larrés, Luna, Valpalmas y particularmente en Ayerbe. Huesca es la primera ciudad importante que visitaba; no es raro, por tanto, que un espíritu profundamente observador como el de Santiago refleje constantemente

en sus memorias la admiración que le inspiraron vetustos edificios como la Catedral, el castillo de Montearagón, el convento de las Miguelas y en particular San Pedro el Viejo, a la sazón con su claustro ruinoso. Este escenario, situado bajo la luz y el color propio de Huesca que tanto pondera el propio Ramón y Cajal, desempeñó un papel muy importante en su formación artística y humana.

Dedica unos deliciosos párrafos a Santiago como aprendiz de barbero y en particular a su amo, el «señor Acisclo». Con especial interés considera el conferenciante una de las características de Ramón y Cajal: su propensión al asombro y a la duda, bases de la verdadera ciencia. Esta característica tuvo para él en Huesca dos motivos esenciales: el ferrocarril y la fotografía. El asombro le lleva fácilmente a la curiosidad científica, a la sencilla pregunta tan esencial: ¿Para qué sirve todo esto?

Termina su valiosa conferencia estableciendo un paralelo entre el sabio maduro y el muchacho que, si no supo en Huesca aprender como buen estudiante las lecciones de los libros, supo en cambio estudiar incesantemente en la vida y en la naturaleza.

El 30 de abril tuvo lugar la segunda conferencia, sobre el tema *Cajal, espejo de todo buen español*, que corrió a cargo del doctor don Francisco Oliver Rubio, Presidente de la Real Academia de Medicina de Zaragoza y profesor de aquella Universidad. Tras un cordial exordio, el orador señaló a Cajal como uno de los alumnos gloriosos de este Instituto. Analizó tres aspectos fundamentales de él: el científico, el magistral y el patriótico, alegando muchas noticias biográficas y anecdóticas. Cajal poseyó una especial fijación visual, fué un superdotado, un genio. Su orientación por la medicina fué obra de la influencia, llena de tesón, de su padre, don Justo Ramón. En cada uno de los citados aspectos fué espejo de buen español. Se cuentan de él más de 300 comunicaciones científicas, síntesis todas ellas de un trabajo manual al servicio de la inteligencia, de horas y más horas de inspección a través del microscopio.

Analiza el doctor Oliver la creación fundamental de Cajal: su tesis sobre la naturaleza y función de la neurona. Expone las doctrinas de la época, el vitalismo, el animismo, etc. Se refiere a la famosa comunicación de Cajal en Berlín ante Valdager y Kemker. Define la neurona en su unidad anatómica, genética y específica, y realza la trascendencia de este descubrimiento.

Pone de relieve el patriotismo ejemplar de Cajal, que entró al servi-

cio de la Patria como médico militar, contrayendo en Cuba una grave dolencia palúdica. Toda la obra del sabio estuvo al servicio de España, y afirmaba él mismo que «hay que amarla y servirla porque está metida en el corazón». El patriotismo es primero exclusivista, pero se torna luego generoso y desprendido. Buscó por todos los medios el engrandecimiento de la patria común.

En párrafos brillantes terminó el doctor Oliver su conferencia cantando el maridaje histórico de Castilla y Aragón y la eficacia del cultivo de la inteligencia.

La tercera y última conferencia, que tuvo lugar el día 1.º de mayo, corrió a cargo del ilustrísimo señor doctor don Miguel Dolç, director del Instituto, sobre el tema *Ramón y Cajal en el Instituto de Huesca*, basada en el trabajo que sobre el mismo título se publica en este número.

Ocupó la presidencia del acto el excelentísimo señor don Ernesto Gil Sastre con las autoridades locales y con el alcalde de Ayerbe, don Rafael Otal, invitado al acto por tratarse de la primera autoridad de la villa donde vivió Cajal muchos años y que éste considera como su patria chica. El salón estaba atestado de público, con asistencia de los señores médicos de la capital.

El señor gobernador cerró el ciclo pronunciando unas palabras acerca de la significación de Ramón y Cajal como hombre de ciencia y como patriota. Se refirió asimismo a otros dos aragoneses eminentes, Miguel Servet, descubridor de la circulación de la sangre, y Joaquín Costa, alumno también del Instituto de Huesca, quien con su política hidráulica quiso que las arterias fluviales fecundasen las tierras de España, cosa que está en vías de realización en nuestra provincia. Y declaró clausurado el cursillo de conferencias conmemorativas del centenario de Santiago Ramón y Cajal.—E. M. J.

Ayerbe honra la memoria de Ramón y Cajal.

El día 1.º de mayo rindió la villa de Ayerbe, que vio discurrir la infancia y la adolescencia de Santiago Ramón y Cajal, un emotivo homenaje al que puede considerarse su hijo distinguido, ya que el mismo histólogo la consideró siempre como su verdadera patria chica. El Ayuntamiento declaró festivo dicho día, fecha en que a las nueve de la noche nació hace cien años en Petilla de Aragón don Santiago Ramón y Cajal.